

MINIDEST: UN EJEMPLO DE VALOR AGREGADO EN EL CAMPO

©2017

por Jorge Luis Sánchez^()*

Soy consultor hace 26 años y mis tres principales especialidades son Competitividad, Valor Agregado y las PYME de Familia.

Aunque vivo en Buenos Aires (CF), mis raíces están y siempre estarán en Lincoln (BA) sin importar el lugar donde me encuentre.

Desde siempre tengo un fuerte compromiso con el país, nuestra gente y la búsqueda de la verdad. Mi posición anticorrupción es irreversible. No concibo mi vida profesional sin la competitividad, la calidad, la innovación, el valor agregado y la responsabilidad social.

Creo firmemente en la necesidad de refundar Argentina generando una sociedad más moderna, asociativa y justa y sin el flagelo de la corrupción.

La competitividad (mi principal especialidad) es la gran asignatura pendiente de las PYME (muy especialmente las de familia en las que soy experto), del Estado Nacional y de los Estados Provinciales en Argentina. Por eso, hoy, más que nunca, es imperioso mejorarla. Desde hace 23 años vengo estudiando en profundidad el tema y trabajando en la pérdida de la competitividad del país y de la inmensa mayoría de las PYME que en él operan, muy especialmente las del complejo agroindustrial. En nuestra consultora desarrollamos la primera matriz para evaluar la competitividad de las PYME con 15 factores endógenos y 20 exógenos. A nuestro país le sobran discursos y le faltan hechos y la competitividad no es la excepción, con muchos profesionales que hablan por los medios de comunicación sobre competitividad y se presentan como disertantes en congresos, jornadas, seminarios, conferencias, etc., sin tener el conocimiento adecuado ni haber implementado soluciones exitosas.

La problemática empresarial argentina es de tal envergadura que llega a afectar a modelos de negocios que son exitosos en el resto del mundo y que en nuestra tierra son mayoritariamente fracasos. No se pasa en 100 años de ser el 7º país del mundo al 39º/54º sin razones importantes. Este fracaso de Argentina no tiene precedentes en el mundo moderno. Y como es sabido, no se soluciona un problema si primero no se reconoce su existencia, se analizan los factores que lo componen y luego, con los conocimientos necesarios, se implementan las soluciones adecuadas en un plan sustentable y verificable por la ciudadanía.

En definitiva, lucho por un país mejor porque el actual es totalmente inviable aunque exportemos 150, 200 o 300 millones de toneladas de granos por año, debido a que los términos del intercambio no nos sirven si exportamos commodities (bajo precio FOB por tonelada, aprox. U\$S 200/500) e importamos tecnología y productos con valor agregado (alto o altísimo precio FOB por tonelada, U\$S 5.000/ 500.000). En la IVª Guerra Mundial que estamos viviendo (la de los mercados, pintorescamente llamada "globalización") la dependencia de las importaciones de tecnología, bienes de uso, repuestos, partes y componentes es cada vez mayor y en algunos segmentos de la economía argentina llega al 90% del costo total del producto terminado listo para la venta al consumidor final. Pero lo fundamental es tener en cuenta que no existe sector, incluyendo la producción primaria -

agricultura, forestal, ganadería y pesca-, que no dependa en algún grado de la importación y sus divisas asociadas, muy especialmente cuanto más tecnología e innovación se le aplique a la producción.

Es un nuevo momento de nuestra historia potencialmente "bisagra" que ojalá sepamos aprovechar.

Como tengo un importante know-how en alimentos, durante muchos años luché, infructuosamente, para que los productores agropecuarios de mi país cambien los paradigmas e incorporen valor a su producción y, de ser posible, que lo hagan en origen.

En los últimos 12 meses retomé la "bandera" del valor agregado en el agro a través de las redes sociales, en las que interactúo desde 2008, y los resultados han sido decepcionantes. A nivel tal que ya casi no discuto el tema, porque la ignorancia que he detectado es muy grande. Y hasta tuve que leer como un consultor, que es considerado un referente del sector agrícola, expresaba barbaridades y mentiras sobre el valor agregado a la producción primaria en los EE.UU. y el nivel de industrialización sobre el PBI del gran país norteamericano. Tan ignorante el hombre que no conoce que la mayor cantidad de industrias del mundo son de capitales estadounidenses y que todo lo que fabrican fuera de las fronteras de los EE.UU. decenas de miles de millones de dólares por año, ingresa al país como utilidades y royalties de bienes producidos industrialmente. También desconoce que Alemania, el país más exitoso de Europa (superávit comercial en 2016 de 276.000 millones de euros) y Top 5 del mundo, es un país industrial que agrega valor a la producción primaria propia y a los commodities que importa, de varios países, entre los que se encuentra Argentina. Y no sé si ignora que China está avanzando muy rápidamente en el agregado de valor a la producción primaria a tal punto que ya es dueña del frigorífico de porcinos más grande del mundo, localizado en EE.UU.

Pero no tiene sentido que siga exponiendo aquí sobre un tema que es aceptado en el mundo desde hace más de 50 años: NINGÚN PAÍS CRECE SUSTENTABLEMENTE Y MEJORA SIGNIFICATIVAMENTE LA CALIDAD DE VIDA DE SUS HABITANTES PRODUCIENDO Y EXPORTANDO COMMODITIES, CON NULO O BAJO VALOR AGREGADO Y, MUCHO MENOS, PUEDE SACAR DE LA POBREZA AL 33% DE SU POBLACIÓN.

Como he tenido la bendición de pertenecer a una familia de productores agropecuarios y haber trabajado en el campo (soy, además, técnico agrónomo, pero abandoné la profesión hace mucho tiempo, cuando estudié Marketing y posteriormente Calidad) sé perfectamente de qué hablo en lo referente al cambio de paradigmas necesario y lo he publicado varias veces a lo largo de los años, como se puede ver en los links que se encuentran al final. Si estás relacionado con la producción agropecuaria humildemente te sugiero que los leas.

A los profesionales en la facultad nos preparan para solucionar problemas técnicos de todo tipo y envergadura, pero ejerciendo nuestra profesión descubrimos la contundente realidad de todos los días: las principales barreras a derribar para mejorar el país, las provincias, los municipios y las empresas son mayoritariamente culturales, no técnicas.

El motivo principal de esta publicación es la inmensa alegría que me produjo hace unos días leer en el diario La Voz de Córdoba, el desarrollo de un proyecto innovador de valor agregado diseñado y desarrollado por la empresa cordobesa Porta Hnos. S.A. (www.portahnos.com.ar).

Porta es una PYME de familia, fundada por inmigrantes italianos en 1882, que comenzó fabricando licores. En la actualidad es líder nacional en la fabricación de alcohol etílico y rompe paradigmas innovando y ofreciéndole al agro argentino una excelente oportunidad

para agregar valor a la producción de maíz utilizando, en el campo, su planta industrial modular:

MiniDest[®]

EN TU CAMPO, TU INDUSTRIA.



www.youtube.com/watch?v=w8gWkMW5dIM

MiniDest es una planta industrial automática que funciona integrada a los procesos del camp. Es un concepto innovador, desarrollado para maximizar el resultado económico de un establecimiento agropecuario con la incorporación de valor a través de la industrialización del maíz, en el lugar que fue cosechado, obteniendo combustible bioetanol y, como subproducto, burlanda, un alimento animal para bovinos de alto valor nutricional. Este subproducto es bastante nuevo, ya que se produjo por primera vez en EE.UU. en el 2004. La burlanda también avanza como alimento en las dietas de las vacas lecheras. Por lo dicho se recomienda instalar un feedlot en el mismo campo para lograr el máximo rendimiento de la producción de MiniDest.

Para mejorar aún más la competitividad y el resultado económico de la explotación agropecuaria y contribuir al cuidado del medio ambiente, la “frutilla del postre” del valor agregado en origen sería la instalación de una planta de generación de electricidad a través de la producción de biogás a partir de los excrementos de los animales del feedlot o del tambo que puede potenciarse con la obtenida a partir de la energía solar.

En todas las zonas productoras de maíz se deberían crear clusters de MiniDest para incorporar valor. Y los productores pequeños deberían ser los primeros interesados y sin perder tiempo hacer todo lo necesario para asociarse creando sociedades comerciales que sean dueñas y operadoras de las destilerías en los campos. Si creen en la mejora de su rentabilidad saquen créditos blandos hipotecando lo que sea necesario y, si pueden, exijan que el Estado Nacional les de ANR para concretar el proyecto considerando que mejorarán la matriz energética del país y lo harán de forma limpia y renovable.

Mis felicitaciones al Ing. José Porta, en su carácter de presidente de Porta Hnos. S.A., y a todos los miembros del grupo Porta, un orgullo argentino, por la innovación que ofrecen con MiniDest y por haber cambiado paradigmas, como propongo desde hace más de 20 años. Si los productores agropecuarios argentinos han evolucionado mentalmente lo suficiente y pueden ver por hacia dónde va el mundo, Porta Hnos. S.A. debería tener un éxito fenomenal fabricando, vendiendo e instalando plantas industriales MiniDest en el campo argentino.

Es imprescindible mejorar la relación renta/capital de los establecimientos agropecuarios y el mundo no ha descubierto nada mejor para ello que agregar valor e integrarse verticalmente. Ojalá que el sector no desperdicie esta nueva oportunidad.

Hago votos para que se revierta, de una vez por todas, la tendencia de que en Argentina la inmensa mayoría de los dueños del capital de las industrias que agregan valor a la producción primaria no son productores agropecuarios. En los países exitosos del mundo es al revés y los productores se integran verticalmente en las cadenas de valor. Una hermosa excepción a este panorama negativo en nuestra Patria, es la cadena de valor del maní, otro éxito cordobés, pero que todavía puede dar muchísimo más, especialmente incorporando innovación y valor agregado en las exportaciones.

Gracias por el valioso tiempo que dedicaste a leer este texto.

Muy Importante: TECSIMA S.A. ni sus directores y accionistas tienen intereses ni relación alguna con Porta Hnos. S.A., sus accionistas y/o sus directores.

Otras publicaciones del autor relacionadas

- **¿QUÉ NOS ESPERA A LOS ARGENTINOS EN EL 2030?** ©2016
www.tecsima.com.ar/archivos/QUE_NOS_ESPERA_A_LOS_ARGENTINOS...pdf
- **MARKETING: EL ACEITE DE GIRASOL ACAA, UN EJEMPLO DE VALOR AGREGADO PARA EL AGRO.** ©2011
www.tecsima.com.ar/archivos/EL_ACEITE_DE_GIRASOL_ACAA...pdf
- **UNA GOLONDRINA NO HACE VERANO.** ©2011
www.tecsima.com.ar/archivos/UNA_GOLONDRINA_NO_HACE_VERANO.pdf
- **LAS PYME DE FAMILIA (ARGENTINAS).** ©2009
www.tecsima.com.ar/archivos/PYME_DE_FAMILIA.pdf
- **MARKETING Y VALOR AGREGADO EN LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS.** ©2007
www.tecsima.com.ar/archivos/MARKETING_Y_EXPORTACIONES...pdf
- **PRODUCCIÓN AGROPECUARIA: CAMBIO DE PARADIGMAS.** ©2005
www.tecsima.com.ar/archivos/PRODUCCION_AGROPECUARIA...pdf

**(*) JORGE LUIS SÁNCHEZ, Consultor, Conferencista,
Presidente y Socio Fundador de TECSIMA S.A. Consultora
en Marketing, Gestión y Calidad.**

©2017 TECSIMA S.A. Buenos Aires (CF), Argentina. Todos los derechos reservados. Publicado en las redes sociales el 15/03/2017 a través de las cuentas del autor en Facebook, Twitter y LinkedIn. Permitida su publicación total sin quitas ni enmiendas de ninguna índole. Prohibida su impresión y/o reproducción gráfica sin la autorización escrita del autor. Prohibida su comercialización.



JorgeLuis2712



@JorgeLuis_2712



JorgeLuisSanchez



skypejorgeluis2005 - jorgeluis-skype2010